

sobre la Eucaristía, tal como se ofrece en el Magisterio de la Iglesia. Desde ahí debe reflexionarse sobre el sentido del Documento de Lima para que sea eficaz el diálogo emprendido. El volumen incluye al final una muy completa bibliografía sobre el Documento de Lima (hasta mayo de 1985), preparada por el Dr. Erich Naab.

P. Rodríguez

Dimitri SALACHAS, *Il dialogo teologico ufficiale tra la Chiesa cattolico-romana e la Chiesa ortodossa. Iter e documentazione*, Centro Ecumenico «S. Nicola» («Quaderni di Odigos», 1/86), Bari 1986, 96 pp., 16,5 x 24.

El Centro Ecumenico «S. Nicola» y el Istituto de Teologia Ecumenica del mismo nombre desarrollan una creciente actividad en el terreno del ecumenismo. El hecho de que esas instituciones radiquen en Bari y recojan la Tradición de esa Iglesia, confiere a esa actividad una especial significación para las relaciones entre la Iglesia Católica y las Iglesias de la Ortodoxia. La revista «O Odigos» y sus «Quaderni» testifican este fuerte compromiso ecuménico. El «Quaderno» que presentamos recoge —por primera vez, que sepamos— la historia del diálogo entre ambas Iglesias, partiendo del Concilio Vaticano, exponiendo el «diálogo de la caridad» promovido por Pablo VI y después el «diálogo teológico», que se expresa en la constitución de la Comisión mixta. El Prof. Salachas O. P., del «Angelicum» de Roma, autor del presente trabajo es miembro de la Comisión mixta desde su origen —así como Mons. Magrassi, Arzobispo de Bari, que presenta el cuaderno—, lo que confiere a sus palabras la autoridad del protagonista y del testigo. Lo más interesante es, sin duda, la descripción de las 3 sesiones plenarias de la Comisión: Patmos (1980), Munich (1982) y Creta (1984). No menos importante es la Documentación final,

que incluye todos los textos significativos sobre la materia: cartas, homilias, comunicados, más el único texto oficial hasta ahora emanado: «El misterio de la Iglesia y de la Eucaristía a la luz del misterio de la Trinidad» (Munich 1982). El cuaderno termina con una bibliografía en lengua italiana sobre el tema. Debemos felicitar al autor y a los ecumenistas de Bari por este magnífico servicio. La 4ª Plenaria de la Comisión tuvo lugar en Bari precisamente (junio 1986). Su desarrollo, lleno de malentendidos y dificultades, ha sido recientemente objeto de un detenido análisis en «O Odigos»; vid. también «Doc. Cath.» 83 (1986) 725. El lector debe completar todos estos datos con el documento de la III Conferencia panortodoxa preconiliar (Chambery, 6-XI-1986) sobre «las relaciones de la Ortodoxia con el conjunto del mundo cristiano» (en «Doc. Cath. 84 (1987) n° 124, especialmente p. 122, donde se hacen profundas reservas al método que se sigue en el diálogo con la Iglesia Católica).

P. Rodríguez

AA. VV., *Los judíos. Manual para las relaciones judeo-cristianas*, Consejo Episcopal Latinoamericano, Bogotá 1986, 71 pp., 20,5 x 29,5.

Los responsables de la sección de Ecumenismo y Diálogo religioso del CELAM han preparado esta publicación con la intención de reunir en un pequeño manual la documentación básica que pueda contribuir a favorecer una mejora en las relaciones entre católicos y judíos. Se pretende que aumente el aprecio y respeto entre unos y otros, como fruto de un mayor conocimiento mutuo.

En la introducción se explica el objetivo primordial: «Queremos facilitar, en una especie de manual, los principales documentos elaborados por la Iglesia Católica para motivar e im-

pulsar un cambio de actitud frente a los judíos y para realizar con ellos un diálogo interreligioso». (p. 4).

El contenido se divide en tres partes. En la primera se presenta una recopilación de los principales documentos de la Santa Sede acerca de las relaciones entre la Iglesia Católica y la religión judía. A continuación se ofrecen algunas declaraciones de obispos sobre ese tema, y unos comentarios a la declaración «Nostra Aetate» realizados por un rabino. En la tercera parte se reúnen varios artículos, firmados por autores católicos o judíos, que ofrecen algunos enfoques y perspectivas de diálogo.

El manual proporciona una información interesante acerca de las posiciones desde las que se accede a la comunicación. Se puede apreciar el notable esfuerzo de acercamiento realizado por los católicos en las últimas décadas. De otra parte, queda patente que los judíos no pueden olvidar fácilmente las situaciones adversas que han padecido desde hace muchos siglos, y se convierten en interlocutores recelosos y exigentes.

F. Varo

Harold COWARD, *Pluralism. Challenge to World Religions*, Ed. Orbis Books, Maryknoll, N. Y. 1985, VIII + 131 pp., 15 x 23,5.

En esta obra breve Harold Coward, antiguo pastor de la «United Church of Canada» y actualmente jefe del Departamento de Estudios religiosos de la Universidad de Calgary (Canadá), se plantea la cuestión del pluralismo religioso y su significación para la teología. Una vez planteada la pregunta, dedica cinco de los seis capítulos del libro a examinar las respuestas que dan al pluralismo las grandes religiones de la humanidad: Judaísmo, Cristianismo, Islam, Hinduismo y Budismo. El A. expone los fundamentos doctrinales y la evolución histórica que ha

sufrido la consideración que, en el interior de cada religión, se tiene de la existencia de otras religiones. En el último capítulo Coward enuncia algunos principios que deben regir, a su juicio, la relación interreligiosa; con estos principios se trata de evitar el indiferentismo y el fanatismo.

Dejamos de lado la parte descriptiva de la obra, sin duda la más interesante por lo que tiene de información, en la que, aparte de algunas posibles matizaciones, el A. muestra haber captado los puntos esenciales de cada religión, para examinar los principios que propone de cara a un futuro en el que las religiones están en diálogo. De estos principios el primero es que se debe atender sobre todo al carácter instrumental de la religión. Cada religión, con todos sus elementos es un modo de alcanzar al «Uno» en relación al cual las religiones son los «muchos» («The One and the Many», p. 95-96). Se debe superar la concepción de la religión como algo fijo, reificado. Como una consecuencia lógica de lo anterior la actividad misionera de las religiones debe consistir en un mayor conocimiento mutuo, pero no en una búsqueda de nuevos fieles entre los que ya tienen su propia religión (p. 98). Esto no implica que todas las religiones sean igualmente verdaderas; citando a W. Cathwell Smith, Coward admite que la mayor o menor verdad de una religión depende del modo e intensidad con los que esa religión informe a las personas y grupos que a ella pertenecen (p. 99).

La solución al futuro de las religiones es, según Coward, el diálogo fruto de un profundo conocimiento mutuo. Este diálogo debe estar presidido por seis presupuestos: 1. En toda religión hay experiencia de una realidad que trasciende la concepción humana. 2. El reconocimiento de la pluralidad de modos de conocer la realidad es necesaria, tanto para salvaguardar la libertad religiosa como para respetar las limitaciones humanas. 3. Las formas plurales de religión tienen una función